

DOCUMENTO DE PROCESO - MARZO 2026

MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

En Latinoamérica y el Caribe, al igual que en otras regiones y países alrededor del mundo, comunidades históricamente despojadas y marginadas, como las mujeres, las personas negras, indígenas, LGBTQI+ y no-binarias, de bajos recursos, con divergencias funcionales, inmigrantes, de las costas, de la ruralidad e intrafronterizas, están viviendo un retroceso acelerado de derechos fundamentales por los que han luchado durante décadas. El avance del autoritarismo estatal, el capitalismo financiero y el fundamentalismo religioso ha desencadenado una nueva oleada de opresión que intenta suprimir la autonomía y los modos de vida de estas poblaciones que se consideran amenazas a las agendas ultraconservadoras de actores del estado, internacionales, religiosas y corporativas. La represión contra estas comunidades plurales y disidentes se ha manifestado a través de violencias directas y simbólicas, como el retroceso de derechos adquiridos, el desmantelamiento de instituciones y programas creados para servirles a estas comunidades, el desplazamiento y el extractivismo en los territorios, la destrucción de la naturaleza y el ambiente, el aumento de la criminalización y el encarcelamiento masivo, la impunidad de agresores y la creciente inaccesibilidad a servicios básicos que sostienen la vida como la salud, la vivienda digna y el empleo justo.

Una parte intrínseca del avance del autoritarismo y de grupos represivos han sido las movilizaciones “antigénero” o contra la llamada “ideología de género”.¹ Intelectuales, activistas, y pensadores y hacedores de Latinoamérica y el Caribe, han estado analizando exhaustivamente las relaciones entre el re/surgimiento de la ultraderecha y el neoconservadurismo con el tema de género, de derechos sexuales y reproductivos, intersecado por opresiones por raza, clase y status migratorio, entre otras posiciones sociales impactadas de manera desigual por violencias estructurales e institucionales. Los debates conceptuales en la región se dividen en dos grandes temas: 1) el análisis general de los movimientos antigénero, y 2) las alternativas, las estrategias de cambio y la posibilidad de nuevos imaginarios. Bajo el primer tema se agrupan cinco debates medulares: a) las causas, contextos locales, nacionales e internacionales, y genealogías del avance del autoritarismo en la región; b) el uso del lenguaje y los conceptos para describir y entender la situación actual; c) la relación entre el capitalismo, el patriarcado y la supremacía blanca; d) el papel de la tecnología y la ciencia; y e) la identificación de los actores antigénero.

¹ Jerker Edström et al., eds., “Understanding Gender Backlash: Southern Perspectives,” *IDS Bulletin, Institute of Development Studies* 55, no. 1 (March 2024), <https://doi.org/10.19088/1968-2024.100>.

La discusión sobre el tema de las alternativas al avance de la ultraderecha se divide principalmente en tres temas: a) transcender el estado y buscar otros horizontes de justicia; b) encontrar alternativas a la “resistencia” y la “sobrevivencia”; y c) el papel transformador del arte.

I. Panorama global y regional de los movimientos antigénero

a. Causas, contextos y genealogías

Ante el giro global hacia la ultraderecha y de una de sus estrategias represivas principales, la “ideología de género”, intelectuales y activistas de la región se preguntan principalmente: “¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Cuáles son las causas y los factores del retroceso de derechos y libertades a nivel global, regional, nacional? ¿Cuáles son los patrones generales y cuáles son las especificidades contextuales en nuestra región y países? En la literatura, se intercambian con cierta soltura conceptos como ultraderecha, neoconservadurismo, fascismo y autoritarismo, aunque cada término tiene su especificidad, trayectoria social y política. Abundan los análisis y la historización de lo que está sucediendo desde los aspectos políticos, sociales, económicos, culturales, ecológico/territoriales mirando el desmantelamiento de derechos y modos de vida, de la comunidad y los vínculos, la exacerbación del racismo y la eliminación de la otredad (por raza, sexualidad, clase, y demás intersecciones sociopolíticas).² “La propagación de esta cruzada ha sido facilitada por las condiciones del contexto contemporáneo: la economía neoliberal, los déficits de la democracia y más especialmente, la politización del dogmatismo religioso,” explica Sonia Corrêa, una de las referentes más importantes que actualmente está estudiando este fenómeno en Latinoamérica y el Caribe.³

Se entrelazan así el estudio de los sistemas, instituciones y actores que impulsan y fomentan el actual contexto preocupante: el estado, el capitalismo y la religión, junto a al sector empresarial y corporativo, partidos políticos, organizaciones seculares e individuos y profesionales. Un tema medular es el análisis de instituciones que en su faz proclaman habilitar derechos y libertades, pero funcionan contrario al derecho y a la libertad. La democracia, por ejemplo, como facilitadora del avance de la ultraderecha, y la relación inextricable entre el

² María Belén Mariescurrena et al., *Feminismos en el nudo de ultraderechas y neoconservadurismos radicales*, ed. Magdalena Valdivieso and Alba Carosio (CLACSO, 2025), <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/252987>; Karina Bárcenas Barajas, *Movimientos antigénero en América Latina: cartografías del neoconservadurismo* (Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales., 2022), <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/6079>; Sonia Corrêa, “Ideología de Género: rastreando sus orígenes y significados en la política de género actual,” *Sexuality Politics Watch*, February 16, 2018, <https://sxpoltics.org/es/ideologia-de-genero-rastreando-sus-origenes-y-significados-en-la-politica-de-genero-actual/3858>; Maristella Svampa, “Extremas Derechas: Entre El Negacionismo y El Ecofascismo,” *Nueva Sociedad*, no. 319 (October 2025): 68–79, https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4.TC_Svampa_319.pdf.

³ Mariana Carbajal, “El virus de la cruzada anti-género en América Latina: Entrevista a la investigadora brasileña Sonia Correa,” *Sociedad, PAGINA12*, 1566867022, <https://www.pagina12.com.ar/214642-el-virus-de-la-cruzada-anti-genero-en-america-latina>.

capitalismo y el fascismo. En otras palabras, el fascismo no como una anomalía sino como parte integral del sistema capitalista, lo que ha llevado a releer clásicos análisis filosóficos del fascismo europeo del siglo XX.⁴ También la complicidad de gobiernos de izquierda en la región, como el expresidente de Ecuador, Rafael Correa, quien en 2014 amenazó con renunciar si se despenalizaba el aborto en su país y fue la primera figura relevante en el continente en hablar públicamente contra la “ideología de género”, en su programa semanal de radio y TV Enlace Ciudadano”.⁵

El estudio de la genealogía—o genealogías—del avance de la ultraderecha y la ideología antigénero es un área fundamental de estudio porque ofrece pistas sobre las causas y los orígenes del contexto contemporáneo. Aunque un tema de debate, la literatura apunta principalmente que las campañas antigénero se remontan a debates en las Naciones Unidas en los 1990s sobre salud sexual y reproductiva en torno a la inclusión del término “género” en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo en 1994.⁶ A partir de esta fecha, consolidándose en la Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Beijing en 1995, surgen alianzas entre sectores religiosos, empresariales y políticos con el fin de combatir lo que consideran una amenaza a los valores familiares tradicionales y al orden moral sexual.⁷ Estos sectores, que se han ido extendiendo por el mundo, han llegado a equiparar la llamada “ideología de género” al totalitarismo y al comunismo empleando discursos de miedo y pánico moral. En Latinoamérica y el Caribe, el movimiento antigénero cobra fuerza a partir de la primera década del siglo XXI con el avance de gobiernos antidemocráticos y neoconservadores en la región.⁸ Es importante destacar que aunque la campaña antigénero se ensaña particularmente contra las mujeres y la comunidad LGBTQIA+—en asuntos como el aborto, los métodos anticonceptivos, los derechos trans, la educación sexual, o reconocer el impacto desproporcionado de la crisis climática en las mujeres, así como el recorte y la eliminación de financiamiento que apoya temas relacionados con los derechos de las mujeres, entre otros—

⁴ Hannah Arendt, *The Origins of Totalitarianism* (Harcourt, Brace, Jovanovich, 1994); M. Horkheimer, “The Authoritarian State,” *Telos* 1973, no. 15 (1973): 3–20, <https://doi.org/10.3817/0373015003>; Arendt, *The Origins of Totalitarianism*.

⁵ Carbajal, “El virus de la cruzada anti-género en América Latina: Entrevista a la investigadora brasileña Sonia Correa.”

⁶ Sonia Corrêa, “Ideología de Género: rastreando sus orígenes y significados en la política de género actual,” *Sexuality Politics Watch* (blog), February 16, 2018, <https://sxpolitics.org/es/ideologia-de-genero-rastreando-sus-origenes-y-significados-en-la-politica-de-genero-actual/3858>; Eleonor Faur and Mara Viveros Vigoya, “La Ofensiva Conservadora Contra La ‘Ideología de Género’ y Sus Estrategias de Avanzada En América Latina,” *LASA Forum* 51, no. 2 (2020): 11–16, <https://forum.lasaweb.org/past-issues/vol51-issue2.php>.

⁷ Karina Bárcenas Barajas, *Movimientos antigénero en América Latina: cartografías del neoconservadurismo* (México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales., 2022), <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/6079>.

⁸ Maria Amelia Viteri, “Anti-Gender Policies in Latin America: The Case of Ecuador,” *LASA Forum* 51, no. 2 (2020): 42–46, <https://forum.lasaweb.org/past-issues/vol51-issue2.php>.

libra batallas también contra movimientos antirracistas, ecologistas, pro-migrantes, indígenas, campesinos y populares. Para las mujeres y feministas en Latinoamérica y el Caribe, y tal cómo se discutió en el encuentro del proyecto “Otras Formas” en junio de 2025 en San José, Costa Rica, el género no es una categoría aislada: siempre está transversalizado por raza, clase, sexualidad, status migratorio, y territorio/ecología, entre muchas otras intersecciones.

Es importante reconocer y estudiar las particularidades de nuestra región, países y comunidades para no incurrir en la supresión de las diferencias que son fundamentales a la hora de codiseñar estrategias de resistencia y de acción. Corrêa ha delineado una serie de factores que son específicos a Latinoamérica y el Caribe que sirven de marco vital de análisis y acción:⁹

- La presencia de una historia democrática frágil
 - La normalización y expansión de la corrupción gubernamental
 - El populismo
 - La politización de los sectores religiosos neoconservadores (católicos y evangélicos) y cómo trastocan subjetividades (i.e., docilidad y prosperidad) Son procesos que abarcan tanto el nivel macrosocial como el microsocia y de las subjetividades.
 - El neoliberalismo precursor en la región. La dictadura de Chile (1973-1990) como laboratorio del neoliberalismo, y sus consecuencias devastadoras en nuestra región donde no hay estados de bienestar desarrollados como en Europa
 - La prevalencia del narcotráfico
 - La brutalidad e impunidad policiaca
 - Los conflictos agrarios
- b. Uso del lenguaje y los conceptos

Existe un debate extenso sobre el uso del lenguaje y los conceptos para describir el avance de los movimientos antigénero. Es una conversación en constante evolución, en el que intelectuales y activistas determinan cuáles términos mejor describen sus contextos y problemáticas.¹⁰ Hay reticencia entre algunos sectores de seguir utilizando términos como “libertad”, “rebeldía” o “antisistémico” ya que han sido cooptados por la ultraderecha contemporánea, que, interesantemente, a diferencia de movimientos fascistas del pasado, ha adoptado el lenguaje de la transgresión, la subversión, y lo marginal.¹¹ La cooptación y

⁹ Sonia Corrêa, ed., *Anti-Gender Politics in Latin America in the Pandemic Context*, with Matthew Gill et al. (Sexuality Policy Watch, 2022), 15–18.

¹⁰ Alba Carosio and Magdalena Valdivieso, “Presentación,” in *Feminismos en el nudo de ultraderechas y neoconservadurismos radicales* (CLACSO, 2025), <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/252987>.

¹¹ Veronica Gago and Gabriel Giorgi, “Notas sobre las formas expresivas de las nuevas derechas: las subjetividades de las mayorías en disputa,” *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, no. 21 (July 2022):

apropiación de conceptos que nacen en comunidades comprometidas con la justicia y la liberación es un reto recurrente para activistas.

En cuanto a conceptos específicos para describir el desmantelamiento de derechos fomentado por el movimiento antigénero se están debatiendo, por ejemplo, el uso de “retroceso/backlash” e incluso de “antigénero”. Algunos intelectuales y activistas han optado por “retorno” para representar “...un retorno de formas arcaicas de figuración del poder, formas patriarcales, racistas y clasistas que reaccionan a la desestabilización de un orden político-sexual para gestionar la crisis.”¹² Judith Butler, una de las teóricas de género más conocidas mundialmente, también utiliza “retorno” para enfatizar el intento de restauración de un orden patriarcal en el que impera la figura idealizada de la familia tradicional heterosexual, blanca, de clase media-alta como base de una sociedad próspera.¹³ Uno de los términos más utilizados en inglés—que incluso se ha españolizado—ha sido “backlash” o reacción. Las críticas a “backlash” giran en torno a dos temas: conceptual y empírico. Conceptualmente, intelectuales y activistas cuestionan el uso de “backlash”/reacción por: 1) presentar un entendimiento mecánico de la historia en que cada acción incita a una reacción; 2) implicar que ha habido un progreso lineal, lo que elimina la heterogeneidad de luchas que son contingentes a sus contextos geopolíticos e históricos, y 3) agrupar a actores sumamente diversos bajo el mismo paraguas.¹⁴ Empíricamente, hablar de “backlash” borra diferencias importantes que deben ser considerados a la hora de investigar cada contexto y ofrecer estrategias de cambio. Sonia Corrêa añade que el concepto de “backlash/reacción” mira la problemática como una consecuencia, no como un agente productivo en sí mismo.

El mismo concepto “antigénero” se está problematizando en la región. Las instituciones en el poder utilizan el género como un código para llegar a ciertas audiencias y alertarles sobre un “peligro”, pero contiene en sí múltiples temáticas sirviendo como un caballo de Troya, chivo expiatorio o paraguas. Por eso es un concepto elástico, mutable, un Frankenstein, una hidra.¹⁵ El género se convierte entonces en una figura ideal para representar el colapso socioeconómico contemporáneo, a su vez que esconde el aparato histórico-estructural que genera y fomenta la desigualdad y la injusticia. Reparar la economía, el planeta, no es fácil, pero eliminar una figura particular que encarna todos esos terrores, sí: el género. El movimiento entonces es más que un “backlash” o simplemente sobre género, es un intento por producir un nuevo orden político.

21, <https://doi.org/10.31049/1853.7049.v.n21.34754>.

¹² Gago and Giorgi, “Notas sobre las formas expresivas de las nuevas derechas,” 65.

¹³ Judith Butler, *Who's Afraid of Gender?* (Farrar, Straus and Giroux, 2024).

¹⁴ David Paternotte, “Backlash: A Misleading Narrative,” *Engenderings*, March 30, 2020, <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2020/03/30/backlash-a-misleading-narrative/>.

¹⁵ Sonia Corrêa et al., “Dr Frankenstein’s Hydra: Contours, Meanings and Effects of Anti-Gender Politics,” in *Routledge Handbook of Sexuality, Gender, Health and Rights*, 2nd ed., by Peter Aggleton et al. (Routledge, 2023), <https://doi.org/10.4324/9781003278405-55>.

Al respecto, Sonia Corrêa ofrece un análisis esclarecedor: "En contra de este entendimiento, varios autores han insistido en la dimensión creativa o productiva de las acciones y campañas contra el género. Piensan que la narrativa del contragolpe conduce a estudiosos, observadores y profesionales al estudio de lo que se ataca y no les permite ver que los ataques contra los derechos de las mujeres o de las personas LGBTI forman parte de un proyecto más amplio, que se esfuerza por establecer un nuevo orden político -menos liberal y democrático-. En otras palabras, estos ataques no tienen como único o principal objetivo destruir o dismantelar las leyes y políticas progresistas en materia de género y sexualidad, sino que también pretenden construir algo nuevo. El proyecto que subyace a estas movilizaciones va mucho más allá de las relaciones de género, que no son sino una de las piedras angulares de este nuevo orden".¹⁶

En la discusión sobre el lenguaje y los conceptos entre el colectivo de "Otras formas" en nuestro encuentro, se añadió la importancia de poner en debate otros dos conceptos: derechos humanos y democracia. Tanto en la academia como en las redes sociales, muchas veces se habla de derechos humanos y democracia como si fuera algo dado, consolidado, estabilizado o consensuado. Pero no necesariamente es así. Lo que significan ambos son contingentes a contextos, comunidades e historias específicas. Por ejemplo, cuando se habla de derechos humanos hay quienes sostienen que son conceptos históricamente contruidos con un sesgo patriarcal y racista. Han sido elaborados desde una mirada occidental, blanca y masculinista. Y esto se puede verificar a partir de muchas experiencias de trabajo en territorio, donde el trabajo de los derechos no tiene nada que ver con los derechos humanos legitimados en el marco de los organismos internacionales. Hay otras formas de vida que no fueron pensadas históricamente como parte del marco legalista de los derechos humanos. El colectivo explicó que las comunidades están defendiendo el derecho de hablar, de vivir con sus familias, de la vida misma, que actualmente son agenciados por la extrema derecha.

Entonces, la mayoría de los instrumentos utilizados por el proyecto conservador patriarcal y racista son todos "democráticos". La defensa de la democracia muchas veces está proporcionando los mecanismos antigénero para destruir la naturaleza, las racialidades y las diversidades. La democracia ha sido utilizada como un recurso retórico por parte de los mismos grupos de élite para poder afianzarse, pero no ha generado las estructuras o condiciones posibles para poder coexistir. Por supuesto, esto no significa dejar de considerar los contextos históricos en el uso de los conceptos. Muchos países de la región han atravesado procesos autoritarios en los que la defensa de la democracia hoy día aun es vital. El colectivo también puso en debate la idea de "humanidad" porque existen los derechos de la naturaleza y de lo no-humano. El colectivo también cuestionó el uso de "género" por haberse convertido en un

¹⁶ Corrêa et al., "Dr Frankenstein's Hydra: Contours, Meanings and Effects of Anti-Gender Politics," 491.

término técnico, que se ha vaciado de su significado político convirtiéndose en un recurso mas bien técnico corporativo e institucional, al igual que el concepto de "interseccionalidad". Así, el colectivo "Otras formas" se replanteó cuál es el lenguaje que quiere utilizar para darle forma a lo que quiere encontrar a través de la investigación.

c. La relación entre el capitalismo, el patriarcado y la supremacía blanca

Estudiosas del avance de la ultraderecha en Latinoamérica y el Caribe entienden que existe una conexión indivisible entre el capitalismo y el patriarcado, en la medida en que el patriarcado es el sistema fundacional de la desigualdad. La teórica feminista Rita Segato explica que: "En una perspectiva histórica, es posible pensar que el patriarcado es la forma más arcaica y fundante de la desigualdad. Solo al comprender ese papel fundante, basal, del orden patriarcal en relación con todos los órdenes desiguales, es decir, cuando percibimos que se trata de la fundación de la estructura y primera pedagogía de toda desigualdad, podremos comprender por qué hoy en día las fuerzas conservadoras que custodian el proyecto histórico del capital y el valor supremo de su teología, la meta de la acumulación-concentración, vuelven con tanto empeño a colocar el patrón patriarcal en el centro de su plataforma política. Solo de esa forma se hace inteligible la furiosa reacción fundamentalista que estamos testimoniando".¹⁷ En otras palabras, cuando el patriarcado se desestabiliza—como ha sucedido durante las últimas décadas con los avances en materia de derechos de los movimientos de mujeres y feministas—se desestabiliza el capitalismo mismo. Ante la amenaza que esto representa para las elites políticas y económicas que se benefician del sistema capitalista, su desigual distribución económica, supremacía blanca y extracción ecológica, consolidar el patriarcado significa entonces perpetuar el sistema que los mantiene en el poder.

En su discusión, las integrantes de "Otras Formas" añadieron el racismo/la supremacía blanca como otro eje fundacional de la desigualdad. Intelectuales han teorizado el 1492—con la imposición del colonialismo de asentamiento de Europa en América y el genocidio de indígenas—como el año fundacional en la constitución de las categorías raciales y de la supremacía blanca como se conoce y practica hoy día.¹⁸ Pero el colectivo de "Otras Formas" especificó que

¹⁷ Rita Segato, "¡Ningún Patriarcón Hará La Revolución! Reflexiones Sobre Las Relaciones Entre Capitalismo y Patriarcado," in *¿Cómo Se Sostiene La Vida En América Latina? Feminismos y Re-Existencias En Tiempos de Oscuridad*, ed. Karin Gabbert and Miriam Lang (Edición Fundación Rosa Luxemburg/Ediciones Abya-Yala, 2019), 37, <https://rosalux.org.ec/pdfs/como-se-sostiene-la-vida-en-america-latina.pdf#page=53>.

¹⁸ Evelyn Nakano Glenn, "Settler Colonialism as Structure: A Framework for Comparative Studies of U.S. Race and Gender Formation," *Sociology of Race and Ethnicity* 1, no. 1 (2015): 52–72, <https://doi.org/10.1177/2332649214560440>; Patrick Wolfe, "Land, Labor, and Difference: Elementary Structures of Race," *The American Historical Review* 106, no. 3 (2001): 866–905, <https://doi.org/10.2307/2692330>; Walter D. Mignolo, *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern*

históricamente muchos pueblos han dominado a otros, no necesariamente racialmente, pero sí a un otro. En otras palabras, la dominación a un “otro” marcado por la diferencia es una práctica milenaria.

d. El papel de la tecnología y de la ciencia

La tecnología juega un papel fundamental en el avance de la ultraderecha y del movimiento antigénero, ya que es mayormente diseñada, fabricada, desarrollada e implantada por poderosos sectores políticos y económicos en el norte con intereses y agendas basadas en el lucro y la dominación. Los sesgos por raza, género y clase en el diseño de las tecnologías digitales y su impacto en comunidades históricamente desposeídas han sido ampliamente estudiados durante años.¹⁹ La comercialización y masificación de la inteligencia artificial tiene paralelos con prácticas coloniales e imperialistas de extracción de la naturaleza, del conocimiento, de la creatividad, de priorizar el lucro más que la vida y de dominación global.²⁰ El desarrollo de tecnologías, concentrado en Silicon Valley, California, EEUU, sin regulación y en servicio de las agendas financieras capitalistas ha dado a lugar a conceptos como el tecnofascismo.²¹ El uso acelerado de las redes sociales, que individualizan las relaciones sociales, ha tenido consecuencias nefastas en la vidas de jóvenes que se sienten despreciados y aislados formando el movimiento “incel” de violencia extrema contra las mujeres.²² La “plataformización” (Uber, por ejemplo) del trabajo ha creado miles de trabajos precarios particularmente entre personas negras, mujeres y queer que benefician a los dueños de las plataformas.²³ Es también una paradoja interesante que los movimientos de ultraderecha y antigénero se proclaman anticencia, sin embargo la ciencia—y la tecnología—forman una parte indispensable de su agenda política, social y económica. Se combina así el uso masivo del

Knowledges, and Border Thinking (Princeton University Press, 2000).

¹⁹ Paola Ricaurte, “Data Epistemologies, The Coloniality of Power, and Resistance,” *Television & New Media*, March 7, 2019, 1527476419831640, <https://doi.org/10.1177/1527476419831640>; Ruha Benjamin, *Race After Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code*, 1st edition (Polity, 2019); Ulises A. Mejias and Nick Couldry, *Data Grab: The New Colonialism of Big Tech and How to Fight Back*, First Edition (University of Chicago Press, 2024).

²⁰ Karen Hao, *Empire of AI: Dreams and Nightmares in Sam Altman’s OpenAI* (Penguin Press, 2025), <https://www.penguinrandomhouse.com/books/743569/empire-of-ai-by-karen-hao/>.

²¹ Becca Lewis, “‘Headed for Technofascism’: The Rightwing Roots of Silicon Valley,” *Technology, The Guardian*, January 29, 2025, <https://www.theguardian.com/technology/ng-interactive/2025/jan/29/silicon-valley-rightwing-technofascism>.

²² Annie Jones, “Incels and the Manosphere: Tracking Men’s Movements Online,” *Electronic Theses and Dissertations, 2020-2023*, January 1, 2020, <https://stars.library.ucf.edu/etd2020/65>; Debbie Ging, “Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere,” *Men and Masculinities* 22, no. 4 (2019): 638–57, <https://doi.org/10.1177/1097184X17706401>; Alice E. Marwick and Robyn Caplan, “Drinking Male Tears: Language, the Manosphere, and Networked Harassment,” *Feminist Media Studies* 18, no. 4 (2018): 543–59, <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1450568>.

²³ Nick Srnicek, *Platform Capitalism* (Polity, 2017).

conocimiento científico y la tecnología para instalar un ambiente caracterizado por el fascismo y la crueldad.

En el encuentro en junio de 2025, las integrantes del proyecto “Otras Formas” añadieron al respecto que la extrema derecha no conseguiría avanzar tan rápido si no tuviera nuestros cuerpos y subjetividades controladas a través de las tecnologías digitales, a través de la hipervigilancia, en el plano de lo microsocioal. Y este modelaje y control de los cuerpos y subjetividades es lo que Rita Segato llama “pedagogías de la crueldad”.²⁴ Como ejemplo, el presidente de Argentina, Javier Milei, dijo “sí, soy cruel. Disfruto cuando despedimos a los empleados públicos”. La crueldad forma parte de lo que Achille Mbembe conceptualizó como la “necropolítica”: cómo ciertas comunidades y grupos de personas son dejadas a su suerte y consideradas desechables. La tecnología y la ciencia se están usando como instrumentos de crueldad necropolítica.

e. La identificación de los actores antigénero

¿Quiénes son los actores antigénero? Un área de exploración en la literatura es identificar a los actores antigénero que componen esta avanzada de la ultraderecha. Además de los actores usuales (estados, iglesia, sector privado/corporativo/financiero), se habla de una red expansiva que incluye partidos, ONGs, fundaciones, asociaciones, individuos/influencers, voces jurídicas, biomédicas y de la psicología o psiquiatría, demografía y pedagogía/educación, entre otros. Nuevamente, Sonia Corrêa explica este fenómeno: “Esas movilizaciones ya no son exclusivamente religiosas, pero cuentan con un gran y variado número de actores y organizaciones seculares. Hay también fuerte presencia de actores del sistema político: miembros de partidos, parlamentarios, funcionarios de Gobierno. Pero también se contabilizan voces jurídicas, biomédicas y de la psicología o psiquiatría, demografía y pedagogía/educación”.²⁵

El equipo de “Otra Formas” recalcó en su discusión que un fenómeno novedoso en algunos países de Latinoamérica, como Argentina, es la formalización de la derecha a través de partidos políticos. Por primera vez se registran partidos políticos que se asumen específicamente de derecha, que aglutinan militantes políticos, pero también intelectuales y académicos. A su vez, estos sectores tradicionales de la derecha, las Iglesias y el sector empresarial, hoy se nuclean y se alían de manera más explícita con el estado, de alguna manera cooptando el estado. Un ejemplo de ello es lo que en Chile se denomina “Alianza Público Privado”. Hay una alineación

²⁴ Rita Laura Segato, *La guerra contra las mujeres* (Traficantes de Sueños, 2016).

²⁵ Carbajal, “El virus de la cruzada anti-género en América Latina: Entrevista a la investigadora brasileña Sonia Corrêa.”

orgánica, formal, que no siempre hubo. Y se expresan conformando foros de debate de ideas liberales, por ejemplo. Está también el caso de las universidades privadas de orientación liberal conservadora, a veces redes de universidades, que implementan estrategias, como el de otorgar becas a chicos y chicas muy jóvenes: les están informando, les dan lecturas para formarlas en ese ideario. Esto se vuelve más peligroso cuando se presenta como algo positivo, como algo que está a favor de la ciudadanía, cuando en realidad es lo contrario.

De hecho, muchas veces las empresas privadas sobre todo en los últimos años se posicionan como aliadas de causas pretendidamente nobles como el medio ambiente, o la igualdad de género, utilizando los discursos de movimientos sociales para su beneficio. Lo peligroso es que de esta manera la gente cree que realmente está apoyando esas luchas sociales. Para poner otro ejemplo, la creación de asociaciones de mujeres profesionales, en ingenierías, en telecomunicaciones, en derecho, en inteligencia judicial, etc., si bien esas asociaciones pueden ser muy valiosas, en el fondo obstaculizan el pensamiento crítico. Muchas veces no se incluye una perspectiva de género o feminista y no hay una conexión con los movimientos de mujeres. Por el contrario, hay organizaciones que se dicen feministas, pero “no de esas que destruyen todo”, aclaran. Son feministas emprendedoras, feministas de poder, neoliberales. En resumen, la propagación de esta avanzada ha sido facilitada por las condiciones del contexto contemporáneo, la economía neoliberal, los déficits de la democracia y más especialmente la politización del dogmatismo religioso.

- f. Los cuerpos y la estética fascista de género
- g. Los feminismos de derecha
- h. Las masculinidades tóxicas, la manósfera y los incel
- i. Territorios, extractivismo, ecofascismo

Maristella Svampa con ecofascismo, Segato con dueñidad

II. Alternativas, estrategias de cambio y la posibilidad de nuevos imaginarios

- a. Transcender el estado y buscar otros horizontes de justicia

¿Es posible transcender el estado? Es una pregunta constante entre intelectuales y activistas de la región que se hace más y más ante el avance de la ultraderecha y la utilización del estado como fuente de dominación. El debate gira en torno a la posibilidad de crear e imaginar más allá del estado y de los “derechos” occidentales tradicionales buscando inspiración en los pensamientos indígenas y los feminismos negros sobre temas de comunidad, los cuidados, los bienes comunes, la colectividad, la relacionalidad, la solidaridad, la política de los vínculos y el

apoyo mutuo.²⁶ La política de los vínculos es, como bien dice Segato, una trinchera de resistencia y re-existencia ante el avance de la desolación y la extracción.

Pero es un debate complejo en nuestra región. En Latinoamérica y el Caribe, el recuerdo de dictaduras fascistas y genocidas que desmantelaron democracias y derechos aún está muy fresco en la memoria, como explicaron compañeras de “Otras Formas” en su discusión. El estado es un eje de debate, es enemigo de las mujeres y de comunidades oprimidas y, a la vez, un objetivo de demandas políticas. Como bien explica Miriam Lang: “Estamos en un momento difícil: el desafío es, por un lado, sostener mínimamente esta institucionalidad, los derechos que precariamente se ganaron en esta larga historia de re-existencia de los pueblos a quienes se negaba la misma condición de seres humanos, y, por otro lado, necesitamos también trascender esa institucionalidad, necesitamos crear o reconstruir un orden jurídico, político y económico que vaya en armonía con los flujos de la madre Tierra y los procesos de reproducción social de la vida. Eso necesariamente significa trascender la normatividad del Estado colonial, patriarcal, capitalista; la institucionalidad de un mercado estructurado sobre la apropiación privada de los medios de producción. Significa trascender un orden donde la única forma de masculinidad digna, y la que es hegemónica, requiere del ejercicio de la violencia para reafirmarse permanentemente”.²⁷

En este contexto, nos preguntamos: ¿cuáles son los aportes que podemos hacer desde los feminismos? No queremos hacer un debate moral. A veces se piensa que las feministas nos posicionamos desde un lugar de una superioridad intelectual o ética o moral. Es interesante el planteamiento de la teórica feminista Sara Ahmed, que habla de los afectos. De cómo la política produce afectos, de cómo el feminismo en su acción política ha generado tanta tensión que eso tiene consecuencias. Entonces, no se trata de un debate moral o natural, sino de entender cómo

²⁶ Lorena Cabnal, *Feminismos Diversos: El Feminismo Comunitario* (ACSUR Las Segovias, 2010), <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>; María Galindo, *Feminismo bastardo* (Editorial USACH, 2022), <https://libreria.editorialusach.cl/feminismobastardo>; Raquel Gutiérrez Aguilar and Claudia López Pardo, “Producir Lo Común Para Sostener La Vida: Notas Para Entender El Despliegue de Un Horizonte Comunitario-Popular Que Impugna, Subvierte y Desborda El Capitalismo Depredador,” in *¿Cómo Se Sostiene La Vida En América Latina? Feminismos y Re-Existencias En Tiempos de Oscuridad*, ed. Karin Gabbert and Miriam Lang (Edición Fundación Rosa Luxemburg/Ediciones Abya-Yala, 2019), <https://rosalux.org.ec/pdfs/como-se-sostiene-la-vida-en-america-latina.pdf#page=53>; Gladys Tzul Tzul, “La Forma Comunal de La Resistencia,” *Revista de La Universidad de México*, April 2019, 105–11, <https://www.revistadelaulniversidad.mx/articles/7a052353-5edf-45fe-a7ab-72c6121665b4/la-forma-comunal-de-la-resistencia>; *Diálogo con Ochy Curiel: “El Poder hay que trabajarlo en comunidad,”* 2021, <https://rosalux-ba.org/2021/11/19/dialogo-con-ochy-curiel-el-poder-hay-que-trabajarlo-en-comunidad/>.

²⁷ Miriam Lang et al., “Trascender La Modernidad Capitalista Para Re-Existir: Reflexiones Sobre Derechos, Democracia y Bienestar En El Contexto de Las Nuevas Derechas,” in *¿Cómo Se Sostiene La Vida En América Latina? Feminismos y Re-Existencias En Tiempos de Oscuridad*, ed. Karin Gabbert and Miriam Lang (Edición Fundación Rosa Luxemburg/Ediciones Abya-Yala, 2019), 360, <https://rosalux.org.ec/pdfs/como-se-sostiene-la-vida-en-america-latina.pdf#page=53>.

el feminismo ha “afectado”. Y en este sentido, parece interesante que, desde una ética y una epistemología feminista como un modo de mirar estas instituciones, se ponga en foco la idea de la ética del cuidado. El cuidado de los, las y les otros, otras, otras, de la naturaleza y de lo no humano.

b. Encontrar alternativas a la “resistencia” y la “sobrevivencia”

La literatura también apunta a cuestionar conceptos como “resistencia” y “sobrevivencia” que han sido fundamentos del léxico de las luchas comunitarias de la región desde hace décadas. No se trata de ignorarlas, pero se invita a crear y usar otros conceptos que puedan representar la urgencia de la lucha ante el actual colapso socioeconómico, político y ecológico global. En este contexto, se está usando, por ejemplo, “re-existencia” para representar la búsqueda de otras formas de vivir y convivir: “El concepto de re-existencia supera la falsa dicotomía entre resistencias y alternativas. Como dice el geógrafo brasileño Carlos Walter Porto Gonçalves: Más que ‘resistencia’, que significa reaccionar ante una acción anterior y así, es siempre un acto reflejo, tenemos re-existencia. Es decir una forma de existir, una determinada matriz de racionalidad que actúa en las circunstancias, inclusive re-actúa, a partir de un topoi, en fin: de un lugar propio, tanto geográfico como epistémico”.²⁸

c. El papel transformador del arte

Históricamente el arte ha sido un espacio vital de resistencia y de re-existencia. El arte definido en sus formas más expansivas: artes plásticas, grafiti, música, baile, literatura, poesía, cine, *performance*, salva a los pueblos en tiempos de incertidumbre, en tiempos de catástrofes tanto íntimas como sociales. Justamente, Rita Segato declaró en su conferencia “El arte de desnombrar como política”, en la Universidad de Chile en 14 de julio de 2025, que ante el genocidio en Gaza y el derrumbe del marco internacional de derechos, vivimos un momento “agramaticable” en el sentido más académico de explicar lo que sucede con lenguaje tradicional.²⁹ Así, Segato busca en el arte el lenguaje para nombrar y desnombrar el horror contemporáneo de la muerte que se transmite en vivo y en directo en nuestros celulares.

²⁸ Karin Gabbert and Miriam Lang, “A Modo de Introducción,” in *¿Cómo Se Sostiene La Vida En América Latina? Feminismos y Re-Existencias En Tiempos de Oscuridad* (Edición Fundación Rosa Luxemburg/Ediciones Abya-Yala, 2019), 20, <https://rosalux.org.ec/pdfs/como-se-sostiene-la-vida-en-america-latina.pdf#page=53>.

²⁹ Monserrat Lorca, “Rita Segato sobre el movimiento feminista: ‘Si no tuviéramos ninguna fuerza, no nos tendrían como enemigas,’” Universidad de Chile, July 21, 2025, <https://uchile.cl/noticias/230406/entrevista-a-rita-segato>.

Conclusión

La literatura sobre el avance de la ultraderecha y del movimiento antigénero emerge mientras se da un cambio paradigmático hacia el fascismo a nivel global y regional en Latinoamérica y el Caribe. A la vez emergen estrategias de los movimientos sociales ante el retroceso de derechos e intentos que fomentan el despojo, la extracción y la muerte y la aniquilación de modos de vida. El colectivo “Otras Formas” contribuye a estos debates, discusiones y vivencias desde la investigación-acción participativa y feminista.